

Fatídico Libro de Coke

Se Basa en Catástrofe Hípica; Usa gastado Humor; Cae en lo Pueril; Cambió su Título

HAY AUTORES que poseen una realidad de la que no se ocupan las críticas literarias: venden. Con ese signo debutó en las letras Jorge Delano Frederick (Coke) —creador de "Popper", cineasta, pintor, caricaturista, mago, ilustrador y espiritista— al publicar en 1964 su libro de memorias fantásticas "Yo Soy Tú", que, según palabras del prólogo, Antonio Herrera, contenía no sólo los rasgos de su propia existencia, sino "la intrahistoria de media siglo de vida chilena". Desde entonces "Yo Soy Tú" es uno de los máximos best-sellers nacionales. Se editó 5 veces (1 mil pesos cada ejemplar), y ya se vendieron más de 10 mil volúmenes, pasando la frontera de los 40 millones de pesos (cuatro para el autor).

Ahora, Jorge Delano —en colaboración con su "otro yo", el dibujante Coke— lanzó su segundo libro: "Kundalini, el Caballo Fatídico" (180 páginas impresas por Zig-Zag, 180 ilustraciones, 1.800 pesos de precio). En cierto modo se trata de una "novela fantástica". Santiago del Campo, que le escribió el prólogo, matiza con exageración este carácter del autor. Dice: "La magia es la libre secreta de Jorge Delano. Porque más que caricaturista y pintor, y cineasta y escritor, Coke es mago. Y aún más: si no lo fuera, no sería las otras cosas que es".

CADENA FATAL

Como al el carácter del libro —con su mezcla de ocultismo, fatalismo, fantasía, broma y seriedad— influyera en su destino, una cadena de hechos curiosos acompañó a su nacimiento. El autor lo refiere así a ESCRILLA:

... —La primera sorpresa fue con el título. El libro se tituló primero sencillamente "Kundalini", moderna palabra sincretista, que en la novela adquiere un tono fatídico, con la que se designa en ese idioma el fluido vital que corre por la columna vertebral. Al insertar el título, se comprobó que, aunque pareciera inaudito, ya en Chile se publicó otra obra con ese nombre. Se trataba de un libro misterioso editado hace muchos años. Ramón Zaldívar, director del departamento editorial de Zig-Zag, se asustó. Aunque ya se habían impreso varias portadas con el "Kundalini" a seras, decidió destruirlos y me rogó lo modificara. Le añadí la frase "El Caballo Fatídico", sólo por esta razón, aunque algunos suspicaces dentro encontraron otro sentido.

... —A pesar de la acogida dispensada a mi primer libro, a una editora le llamaba la fe. Imprimieron una primera edición de "Kundalini" solamente de 3 mil ejemplares. Se agotó antes de

para revelar el ciclo de vibraciones mortales que irradian sus páginas. A estos desafortunados lectores, lo mismo que les aguarda es un infarto o un accidente callejero". Ante mi sorpresa, he continuado a recibir abundantes cartas. Algunas personas —casi todas de Santiago— me anuncian que ellos, que no compraron el libro sino que lo gasean en petate, no se atreven a pasar de la amenazadora página 12. Me piden, al parecer muy en serio, un permiso escrito, con mi firma, para poder seguir adelante.

HAY DE TODO

El libro de Coke, que comienza con lienzos de guiso cinematográfico, se inicia con la presentación de un periodista —Juan Salinas— y de un hecho fantástico que ocurrió en la novena carrera del Club Hípico santiaguino. Al girar la multitud el nombre de uno de los caballos que iban a la carrera. —"Kundalini" "Kundalini"—, el "máster" vocado produjo la muerte instantánea de 14.572 personas, total de asistentes a la fiesta hípica. Con tal hecho se ligas, en forma más o menos ligera, la profusión de anécdotas, historias y relatos que defluyen después a lo largo de las 180 páginas. Esta tragedia colectiva y delirante con "vengo la aguja que sirve para hilvanar las diferentes partes de la película".

Los hechos fantásticos, que aquí se mezclan con la broma, están narrados en forma que cae a menudo en lo pueril. Algunas anécdotas, como la sentimental del turno Miguel Hassan y Zoraida, se escriben en verso. Coke ofrece la sensación de escribir lo primero que le acude a la pluma, con un humorismo algo pasado, que en considerables capas de lectores no producirá efecto. En realidad, no logra ni el estado cómico, ni el toque ácido, ni el humor profundo y trágico. A veces

acierta en una anécdota, como las memos. Al narrar docenas y docenas de cosas, al tocar innumerables temas y personajes —Cagliostro, Gandhi, los platillos voladores, los buses de rejuvenecimiento, la divulgación científica, el psicoanálisis, los electrones, la cuarta dimensión, la filosofía, el espiritismo—, sólo los rima con ligereza, pero no siempre con gracia.

Algunos sectores poco exigentes, que buscan la variedad —acompañada en este caso por numerosas ilustraciones—,



JORGE DELANO (COKE).
Imaginó su historia.

encuentran en este libro una compensadora distracción. Otros lo concluirán a duras penas.

Algunas anécdotas —según confirma el autor— están basadas en hechos reales. Destaca la historia de la inocua "Denta", que un día arrojó sufre confundida con la amante del periodista Rodrigo Silva (pág. 87).

En la primera página del volumen se incluye la máxima parafra del viejo vate "Robert las Ocas", pero "copiado de atrás para adelante". Según Coke, es fácil así "producir, sin gran esfuerzo, máxima moderna en dactiladas ilustradas".

Fatídico libro de Coke. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1957

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fatídico libro de Coke. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile